METRICA DESCRIPCION,

DE LOS SOLEMNES PLAUSIBLES CULTOS, QUE A MARIA SANTISSMA. DE LAS ANGUSTIAS,

HA CONSAGRADO EN MARAVILLOSA Octava su Noble Hermandad afectuosa, en este año de 1725. Siendo Hermano Mayor D. Marcos Montalvo, y Mayordomo D. Francisco Bernedo.

Escriviòlo vn Apassionado.



O Quanto puede en vn Noble;
Fiel agradecido Pecho,
El Real Supremo Dominio,
De vn reverente Precepto!
O quanto vè indispensables
La atencion de vn rendimiento,
Las practicas experiencias
De Superiores respetos!

Pues Mageſtuoſos hazen
(Imanes de los afectos)
Dulces, finos atractivos,
Los mas contrarios deſſeos.
No de luminoſo Apolo,
Activo fogoſo incendio,
Para informes diſcurſivos
Preſte influxivos alientos,
De vna Beldad Anguſtiada,
Sea influxo mas perfecto,
Aquel auxilio propicio,
Que inſpire al Numen aciertos.
De la Aganipe, el fecundo
Cryſtalino raudal terſo,
Nectares brinde copioſos,
A mi diſcurſo ſediento.
No timido ſe prevenga
De la pluma el feliz buelo;
Lamentables precipicios
De Icarios atrevimientos.
Si expreſſar Feſtividades
De MARIA, es el objeto
Del diſcurſo, còmo pueden
Acobardarle rezelos?
Rompan, pues, rompan los labios
Las carceles del ſilencio;
Pues indultan ſus audacias
Auxiliares privilegios.
De la Hermandad de MARIA
Anguſtiada, el noble zelo

Annualmente las celebra
En su Magnifico Templo.
Para cuyos Regios Cultos
Elige el consentimiento
Dos Comissarios, que son
los dispositivos Dueños.
No sè si fue de la suerte
Prudente dictamen cuerdo,
El que este año previno
A vn Montalvo, y à vn Bernedo.
Pero porquè de acertado,
Dudo el felìz nombramiento?
Si ningunos mas devotos,
Si ningunos mas afectos?
Diganlo en la heroyca serie
De tan gloriosos Festejos,
Providas solicitudes
De infatigables desvelos.
De tan sumptuosos Cultos,
El plausible explendor Regio
Tuvo su Exordio el Domingo
Veinte y cinco de Febrero.
Para cuya vniversal
Ciencia, papeles impressos
Fueron bizarros anuncios
De tan festivos obsequios.
Combidaron dulcemente
Sus clausulados acentos,
Fervorosas concurrencias
Del Real Granadino Pueblo.

Lisongeras aptitudes
   Brindò el Zefiro alhagueño,
   Dispensando conveniencias
   Lo favorable del tiempo.
Compartido en vna Octava
   De este Culto el lucimiento,
   Prendiò de las atenciones
   Los admirados empleos.
De heridos dulces metales,
   Sonoro cadente estruendo,
   Fue de celebracion tanta
   Clarissimo Pregonero.
Del Parche, y Clarin, ruìdosos
   Los repetidos concentos,
   A Sacra Lid provocaban
   Exercitos de desseos.
Tal fue de la concurrencia
   El numeroso Congresso,
   Que estavan, por lo confusos,
   Ciegos los conocimientos.
Feudataban à el ornato
   Del Magestuoso Templo,
   En Reales magnificencias,
   Excessivos aderezos.
En el dorado Retablo,
   Pasmoso admirò el aspecto
   Centellèar resplandores,
   De Luminares incendios.
Surcaron admiraciones,
   En golfos de nieve densos,

De

De cryſtalinas Antorchas,
Repercuſivos reflexos.
En Sacro lucido Trono,
Eſtremadamente excelſo,
Piadoſo afecto Anguſtiaba
El mas dolorido Objeto.
Entre ſus braços eſtrecha
Filial Sacroſanto Cuerpo,
A impulſos de la perfidia
Tyranicamente muerto.
Benignamente influìa
El Sol de Juſticia Eterno,
De benevolas dulçuras,
Salutiferos efectos.
Rizos floridos Penachos,
Que el Arte imitò perfectos,
Variamente hermoſeaban
El dorado Pavimento.
En argentados Copones
De perfumados Sabèos,
Embriagaron olfatos,
Odoriferos incienſos.
Canoramente ſuaves,
Dieſtros Muſicos Orfeos,
Cautivaron de las Almas
Los abſolutos imperios.
Pues de Epitalamios Sacros
Los bien acordados ecos,
Fueron de las voluntades
Dulciſsimos embeleſos.

En el devoto Concurſo,
Feſtivamente ſe vieron
Competir las bizarrìas,
Con eſplendidos exceſſos.
No obſtentò coſa el ornato,
Que en aluſion de portento,
De celeſtial no adquirieſſe
Proporcionado diſſeño.
En opoſiciones doctas
Los Oradores diſcretos;
En ſus Themas apuraron
Hyperbolicos conceptos.
Fue ſolo de ſus Aſſumptos
El dificilimo empeño,
Elogiar glorificada
A MARIA en ſus tormentos;
Quien viò en vnion apacible
Expreſſamento connexos,
De la Pena, y de la Gloria,
Los dos diſtantes extremos?
Si niega lo incompatible
Poſsibilidad de hazerlo;
Quien pudo hazer en MARIA
Glorioſos ſus ſentimientos?
Solo tan doctos diſcurſos,
Pudieron con dos reſpectos
Hazer de eſta Paradoxa,
Expreſsivos verdaderos.
En eſte Octavario hizo
La Fieſta el dia primero,

De la Hermandad de MARIA
El fiel insaciable anhelo.
Desempeñò el noble Assumpto,
Con su acostumbrado acierto,
Del Señor Doctor Cençano
El sutilissimo Ingenio.
En la contraposicion
De Glorias, y de lamentos,
Aun no le dexò à la duda
El resquicio mas pequeño.
De la Octava en el segundo
Festivo dia, aplaudieron
A MARIA en sus Angustias;
Devotos sus Horquilleros.
Embarcaron el Assumpto
En la Nave de vn Maestro;
Assegurando en sus Lastres,
La felicidad del Puerto.
Fue de su Discurso el Thema,
Endulçar en Sacros Textos,
Con las penas de MARIA,
Las Glorias del Sacramento;
La Concordia del Rosario
El Martes, dia tercero,
Adquiriò en sus Sacrificios,
Sus mas lucidos Trofeos.
Consiguiò en tan felìz dia
El logro del desempeño,
Del Sabio Lector Pineda
El relevante talento.

En

En tres Puntos dividido
Su discreto pensamiento,
Hizo à MARIA su elogio,
Vn Paraìso funesto.
Ponderando, que en lo grave
De sus Dolores immensos,
Florecieron dulcemente
Sus Glorias à vn tiempo mesmo.
Ya en la Palma de su Amor,
Ya en el Platano supremo
De su Fee, y en las Olivas
De la piedad de su pecho.
Diò à el aplauso de este dia
El mas portentoso, serio
Realçe, la aclamacion
De los nocturnos obsequios.
Nunca con mas propiedad,
Pudo entre capuzes negros
La noche, gozar de dia
Adaptables privilegios.
Para el grande, bullicioso
Concurso, vino por cierto,
El ambito de la Iglesia,
Siendo tan capàz, estrecho.
El Reverendo Carrillo
Diò à luz, con assombros nuevos,
Fecundos conceptos, partos
De su grande entendimiento.
Con el Titulo de Madre,
Que le diò el merecimiento,

Hi-

Hizo en MARIA gloriosos
Sus pesares mas acervos.
Dos Sacras Maternidades,
Probò en MARIA su intento,
Endulçando en el Rosario
La del Alma, y la del Cuerpo.
La Mesta en el dia quarto,
Con obstentacion no menos
Generosa, de su Amor
Embidò crecidos restos.
Fue Fray Juan de San Gabriel,
Quien igualmente luciendo,
Probò el Assumpto este dia
Con solidos fundamentos.
Dixo, que en la Cruz, las penas
De MARIA, Glorias fueron,
por tener à vn Dios por Hijo,
Y por ser Madre del Verbo.
Tributaron obsequiosos,
De JESVS los Horquilleros,
El dia quinto, festivos
Amantes ofrecimientos.
Fray Alonso de Jesus
Maria, no menos diestro,
Arrastrò con su eloquencia
Los animos mas atentos.
Ponderò en cultas cadencias,
Que de MARIA los fieros
Tormentos, por dos caminos
Su constancia dirigieron.
De escollos el vno, y otro

De leche; en cuyo ſupueſto,
Figurò repreſentadas
Todas ſus glorias en ellos.
De MARIA enamorado
Vn Devoto, el dia ſexto
Deſahogò en Sacrificios,
De ſu fino Amor el fuego.
Del Lector Palma en los altos
Panegyricos conceptos,
Tuvo que aplaudir el ſabio,
Y que venerar el cuerdo.
Comprobò, que le labraron
A MARIA ſus intenſos
Dolores, para ſer Reyna,
Glorioſa Corona, y Cetro.
El ſeptimo noble dia,
Holocauſtos ofrecieron,
Con ſola vna voluntad,
Tres finos Entendimientos.
El ſeñor Doctor Collado
Predicò muy docto, y tierno,
Que ſolo pudo adequarſe
Tal Aſſumpto à tal Sugeto.
Negarle Chriſto à MARIA
(Fixo en el Sacro Madero)
El Atributo amoroſo
Del dulce nombre materno.
El darle el titulo ſolo
De muger (comun al ſexo)
Ponderò, que fue en MARIA
Su mas grave deſconſuelo.

Pero interpolò con esta
  Pena, su mayor recrèo;
  Pues la aclamò aquel desvìo
  Por Madre del Vniverso.
Hizo en el vltimo dia
  Los pomposos lucimientos,
  De Iliberia el Noble, Ilustre,
  Real Consistorio Supremo.
El señor Doctor Pantoja
  Diò el plausible complemento;
  Y aunque el vltimo en el orden,
  Fue en la facundia el primero.
Ponderò, que los Dolores,
  Que Christo sufriò en el Leño,
  Fueron con los de MARIA,
  Sin diferencia, vnos mesmos.
Y asi como logrò Christo
  Su mayor triunfo en aquello:
  Asi MARIA, de glorias
  Tuvo en estos su incremento.
Este de Festividad
  Tanta, es vn corto bosquejo,
  Que ha delineado el tosco
  Pincel de mi rudo ingenio.
Nunca mas fino pudiera
  colorirlo, siendo empleo
  De mas facundo Virgilio,
  De mas excelente Homero.
O MARIA! ò Angustiado
  Imàn, prodigioso, bello,
  Donde la atraccion de fino

Se vè al toque de vn lamento!
Sacro, hermoſo Simulacro,
A quien reverencia afecto,
Por ſu Oraculo Divino,
Mejor Iliberio Delphos:
Sean eſtos, que os conſagran
Encomiaſticos obſequios,
De vueſtras Soberanìas
Eſpontaneamente aceptos.
No lo exiguo los malogre;
Pues para el merito vueſtro,
Aun es eſtrecha, la immenſa
Capacidad del deſſeo.
Y Voſotros, Nobles Heroes,
Que aveis obſtentado en eſtos
Cultos, de vueſtro cariño,
Fervientes amantes zelos.
O quiera el Cielo, que vfano
Vueſtro gran merecimiento,
practicablemente logre
Recompenſados los premios.
Vivid, y vagando Esferas,
Polos, Climas, y Elementos,
La Fama en vueſtros elogios,
Abſorte los Emisferios.
Vivid, y en vueſtros recurſos,
Logren agradecimientos
Los defectuoſos raſgos
Deſtos numeroſos Metros.

⁂ F I N. ⁂

Con Licencia: *En Granada por Andrès Sanchez.*